

arte®
aldía

30th
ANNIVERSARY

INTERNATIONAL

International Magazine of Contemporary Latin American Art
Since 1980 • English - Spanish • \$10.-

132

MAP OF INDEPENDENT ARTIST
RESIDENCIES IN LATIN AMERICA

MATEO LÓPEZ

TANIA BRUGUERA
MACAPARANA
HUGO ZAPATA
SAMEER MAKARIUS

CONTEMPORARY ART INSTITUTE (IAC)
OF SÃO PAULO
MARY SCHNEIDER-ENRÍQUEZ | PROFILE
NEWS & REVIEWS



graphics in the air, perfectly aligned in the contours of the circus trapezist or a cable that is being let down in a construction site, or of forms that appear in the core of some palpable reality, the simple and plain truth, the one the eye sees.



Taza de leche olvidada, 2010. 100% natural, hand-sewn felt, 5.9 x 5.9 x 3.9 in. Feltro 100% natural y costura a mano. 15 x 15 x 10 cm.

There is a certain “Neo-conceptual” art in Chile that succeeds in reconnecting the aesthetic discourse and the aesthetic experience through craftwork and ordinary, everyday objects, bringing the public into contact with the artwork. Making the artwork accessible to the public. The work of Johanna Unzueta (1976) at Die Ecke is in tune with this trend. The New York-based artist is one of the new names that has gained international renown. Her proposal generally plays with the exhibition spaces, imitating architectonic structures with materials such as fabrics and felts, midway between sculpture and site-specific works. *Prados de nieve* (*Snow Meadows*) appears to be the reconstruction of something like an abandoned camp, in which the centerpiece is an “inhabitable” house-tent made from a canvas embroidered with insects’ wings. Outside this structure, straw bundles, a ladder leaning against the wall and resting on the floor on top of a heap of nut peelings, drawings featuring more insects’ flies, and – of course – objects and pipes made from hand-sewn natural felt, present a neuter tonality that combines ochers, beiges and whites that is in tune with the brightness of the room. This is an experience involving the fragile, the invisible and absence; the body tours the place and then leaves. The objects in this settlement remain as vestiges of great visual neatness and cleanliness, with common references, but perplexed at the lack of naturalness. The technological character is tensioned by the warmth of the materials and the manual intervention. Architecture and human body intersect in a rare intermediary state: in the everyday object manipulated by plays of scale and the rupture with materiality, also by the muteness of this landscape where the human element is just a trace.

Ismael Frigerio

Patricia Ready
Santiago de Chile

Ismael Frigerio (1955) emerged at the end of the 1970s from a generation of Chilean painters influenced by the trans-avant-gard and Neo-Expressionism. He emigrated to New York, and back in his country at the beginning of the 1990s he produced work that went beyond avowed hedonism and an autobiographic tone. With versatility, moving across painting, video and installation, he also nourished his production with refer-

así no distinguimos a primera vista de qué se tratan. Porque su luz nos atrapa y nos seduce, dejándonos ante el espectáculo de los misterios insondables. Lo conmovedor es que los caza en la red de la realidad.

Matiz es un fotógrafo de alto contrastes, pues tal vez acostumbrado a la luz de su tierra natal, más que a la del altiplano bogotano, veía mejor de esa manera, y dibujaba con su cámara esas siluetas perfectas, que simulan sombras chinescas o grafismos en el aire perfectamente delineados en los contornos de los trapezistas de un circo o el cable a medio desenrollar de alguna construcción o formas abstractas que aparecen por ahí en el mismo centro de alguna realidad palpable, de la simple y llana realidad, la del ojo que ve.

Adriana Herrera

Johanna Unzueta

Die Ecke Arte Contemporáneo
Santiago de Chile

Hay cierto arte “neoconceptual” en Chile que logra reconectar discurso y experiencia estética a través de la manualidad y de una objetualidad cotidiana, acercando la obra al público. El trabajo de Johanna Unzueta (1976) en Die Ecke sintoniza con ese registro. La artista residente en Nueva York es de los nuevos nombres que logra notoriedad internacional. Su propuesta generalmente juega con los espacios expositivos, imitando estructuras arquitectónicas con materiales como telas y fieltros, rondando entre la escultura y el *site-specific*. *Prados de nieve* se erige como una reconstitución de escena de algo así como un campamento abandonado, donde pieza central es una carpa-casa “habitabile”, armada con una tela donde lucen alas de insectos bordados. Fuera de ella, fardos de paja; una escalera apoyada al muro y sostenida al suelo sobre un montón de cáscaras de nueces; dibujos con más alas de insectos, y –por supuesto– objetos y cañerías de fieltro natural cosido a mano, mantienen una tonalidad neutra entre ocre, beige y blanco, que sintoniza con la claridad de la sala. Es una experiencia entre lo frágil, lo invisible y la ausencia; el cuerpo recorre y luego se va. Los objetos de este asentamiento quedan como vestigios de gran pulcritud y limpieza visual, con referencias comunes, pero perplejas ante la falta de naturalidad. El carácter tecnológico es tensionado por la calidez de los materiales y la intervención manual. Arquitectura y cuerpo se intersectan en un raro estado intermedio: en el objeto cotidiano manipulado por juegos de escala y el quiebre de la materialidad; también por la mudez de este paisaje donde lo humano se remite a una huella.

Carola Lara

Ismael Frigerio (1955) emergió a fines de los años 70 desde una generación de pintores chilenos influidos por la transvanguardia y el neoexpresionismo. El artista emigró a Nueva York y de vuelta en el país, a comienzos de los '90, dio cuenta de una obra que iba más allá del hedonismo reconocido y del tono autobiográfico. Con versatilidad, moviéndose a través del cuadro, el video y la instalación, también nutrió su registro con